



ESTAMOS AQUI

Debates afrolatinoamericanos em perspectiva Brasil Argentina

Volume 1

Natacha Muriel López Gallucci (Org.)



Natacha Muriel López Gallucci

(Organização)

ESTAMOS AQUI

Volume 1

Debates afrolatinoamericanos em perspectiva Brasil Argentina

Dossiê Multimídia Bilingue Português / Castelhana

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação Universidade Federal do Cariri
Sistema de Bibliotecas

G164e López Gallucci, Natacha Muriel.

Estamos aqui: debates afrolatinoamericanos em perspectiva Brasil Argentina/
Natacha Muriel López Gallucci (Org.) – Juazeiro do Norte: Universidade Federal do Cariri,
2021. Volume 1 - 300 p. il. ; PDF; 7,4 MB.
(Dossiê Multimídia Bilíngue Português – Castelhana; Inclui Índice e Bibliografia).

ISBN 978-65-88329-18-4

Grupo de Pesquisa FiloMove: Filosofia Artes e Estéticas do Movimento –
Instituto Interdisciplinar de Sociedade Cultura e Artes (IISCA); Pró Reitoria de Pesquisa (PRPI)
Universidade Federal do Cariri (UFCA) Brasil; Programa de Pós-Graduação em Artes
(PPGArtes, ICA-UFC).

1. Racismo e Filosofia. 2. Estudos culturais – patrimônio material e imaterial.
3. Performances e Processos de Criação – Afrolatinoamericanas. Previsões. I.
Título. II. Imagens da Capa: Máscaras africanas – Técnica: Raku. III. Silvia
Maria de Camargo Magalhães.

CDD 299.69

Bibliotecário: João Bosco Dumont do Nascimento – CRB 3/1355

ORGANIZAÇÃO

Natacha Muriel López Gallucci

Grupo de Pesquisa FiloMove: *Filosofia Artes e Estéticas do Movimento*
Instituto Interdisciplinar de Sociedade Cultura e Artes (IISCA)
Pró Reitoria de Pesquisa (PRPI)
Universidade Federal do Cariri (UFCA) Brasil
Programa de Pós-Graduação em Artes (PPGArtes, ICA-UFC)

CONSELHO CIENTÍFICO

Ana Silvia Andreu da Fonseca | UNILA (PR) Brasil

Andrea Yumi Sugishita Kanikadan | UNILAB (CE) Brasil

Daniel Omar Pérez | UNICAMP (SP) Brasil

Henrique Antunes Cunha Junior | UFC (CE) Brasil

Leandro de Proença Lopes | UNILAB (CE) Brasil

Maria Dulcineia da Silva Loureiro | URCA (CE) Brasil

Norberto Pablo Cirio | Inst. Nac. de Musicología Carlos Vega (CABA) Argentina

Patricia Aschieri | UBA (CABA) Argentina

SUMÁRIO

08 Apresentação. Por Natacha Muriel López Gallucci

PRIMEIRA PARTE

*Estudos sobre o racismo em filosofia, direito, trabalho social tensionando
outras categorias interseccionais*

17 O processo colonizatório. Iluminismo, eurocentrismo e o nascimento do racismo. *El proceso colonizador. Iluminismo, eurocentrismo y el nacimiento del racismo. The colonization process: Enlightenment, Eurocentrism, and the racism 's birth.*

Por Henrique Azevedo

44 Amefricanidade: afrolatinas e a resistência à subalternidade suavizada na América Latina. *Amefricanidad: afrolatinas y la resistencia a la subalternidad suavizada en América Latina. Amefricanity: afro Latin woman and the resistance to veiled subalternity in Latin American.*

Por Andrea Rosendo da Silva e Maria da Anunciação Conceição Silva

64 Raza, educación y género: revisitando la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación argentina. *Raça, educação e gênero: revisitando a jurisprudência da Corte Suprema de Justiça da Nação argentina. Race, education, and gender: revisiting the Argentinian National Supreme Court Jurisprudence.*

Por Raimunda Núñez

87 A importância da atuação de trabalhadores sociais para erradicação do racismo na assistência social no Brasil. *La importancia de la actuación de trabajadores sociales para la erradicación del racismo en la asistencia social en Brasil. The importance of social workers in the eradication of racism in social assistance in Brazil.*

Por Lígia Caroline Pereira Pimenta

103 Negro como intersección raza-clase en el conurbano bonaerense. *Negro como intersecção raça-classe nos subúrbios de Buenos Aires. Black as a race-class intersection in the Buenos Aires suburbs.*

Por Jeremías Pérez Rabasa

SEGUNDA PARTE

Estudos culturais e de patrimônio material e imaterial

124 Diáspora e perspectivismo no rock brasileiro. As matrizes do elogio, do escraço e da ironia. *Diáspora y perspectivismo en el rock brasileño. Las matrices del elogio, del escraço y de la ironía. Diaspora and perspectivism in Brazilian rock. The matrices of praise, mockery, and irony.*

Por Jorge Cardoso Filho

148 A representação social do negro na mídia brasileira. *La representación social del negro en los medios brasileños. Social representation of black people in the Brazilian media.*

Por Cíntia Albuquerque

175 A literatura afro-brasileira e o questionamento da democracia racial. *La literatura afro-brasileña y la cuestión de la democracia racial. Afro Brazilian literature and the inquiry of racial democracy.*

Por Maria Clara Machado Campello

198 Casas de taipa, quintais e paisagens: a epistemologia do reconhecimento através de percursos. *Casas de adobe, patios y paisajes: la epistemología del reconocimiento a través del recorrido. Mud houses, backyards, and landscapes: the epistemology of recognition through pathways.*

Por Marlene Pereira dos Santos e Henrique Cunha Junior

TERCEIRA PARTE

Estudos da performance e processos de criação em perspectiva afrolatinoamericana

216 Máscaras decoloniais, um estudo iniciado. *Máscaras decoloniales, un estudio iniciado. Decolonial mask, an initiated study.*

Por Denise Mancebo Zenícola

228 Seguir los pasos de un sentir: reapropiación del candombe porteño en la Asociación Misibamba. *Seguir os passos de um sentir: reapropriação do candombe portenho na Associação Misibamba. Following the steps of the feel: reappropriation candombe “porteño” in the Misibamba Association.*

Por María Laura Corvalán

254 Das Bonecas Pretas ao Afrobapho: Afrociborgues e performances diaspóricas na cena Afrolatinoamericana. *De Muñecas Negras a Afrobapho: Afrociborgues y performances diaspóricas en la escena Afrolatinoamericana. From Black Dolls to Afrobapho: Afrocyborgs and diasporic performances in the Afro Latin American scene*

Por Ribamar José de Oliveira Junior e Walisson Angélico de Araújo

283 Saias. Dançando, cantando e expressando a força do feminino nas manifestações afro-brasileiras. *Saias: bailando, cantando y expresando la fuerza femenina en las expresiones afro Brasileñas. Saias: Dancing, singing, and expressing a feminine force in afro-Brazilian expression.*

Por Renata de Oliveira

288 Danças afro-atlânticas: resgate de tradições e recriação artística rumo à reparação histórica. *Danzas afro atlánticas: rescate de tradiciones y recreación artística rumbo a la reparación histórica. Afro Atlantic Dances: rescue of traditions and artistic recreation towards historical reparation.*

Por Carlos Araújo, Mariana Franco, Valéria Ramb e Araci Santos

293 Sobre as colaboradoras e os colaboradores (Em ordem alfabética)

NEGRO COMO INTERSECCIÓN RAZA-CLASE EN EL CONURBANO BONAERENSE

Negro como interseção raça-classe nos subúrbios de Buenos Aires

Black as a race-class intersection in the Buenos Aires suburbs

Jeremías Pérez Rabasa

En este artículo analizaremos la intersección raza-clase en el conurbano bonaerense y la categoría “negro” como expresión del racismo estructural. El conurbano bonaerense es el territorio más densamente poblado de Argentina, integrado actualmente por 24 municipios lindantes con la Ciudad de Buenos Aires, pertenece a la Provincia de Buenos Aires, distrito separado de la Ciudad desde el año 1994. Su cercanía con la Ciudad, hacen que esta la eclipse y acapare los análisis académicos, perdiendo la posibilidad de observar las particularidades de este territorio tan desigual.

Pese a que es intención del presente artículo analizar el conurbano bonaerense, mucho de lo que se señala puede ser entendido en clave nacional o incluso americana. La formación de ciudades en los territorios del sur del continente generó situaciones de jerarquización específicas que tuvieron notoria repercusión en la posterior configuración del racismo en los Estado modernos. Esta situación específica en los años previos a la constitución de los Estados en América da cuenta de un proceso de intersección raza-clase muy específico²⁹, que transmutará durante los siguientes 200 años, pero nunca desaparecerá de la escena pública en Argentina. Por esta razón se desarrolla brevemente un recorrido histórico y finalmente se analiza la situación específica en la actualidad. La división por periodos aquí adoptada corresponde con los diferentes momentos del racismo en el conurbano y sus transformaciones.

²⁹ Como no se desconoce que la tradición epistemológica de análisis interseccional proviene del feminismo negro en los EEUU, se resalta la importancia de la consideración específica del género en los estudios sobre historia argentina, tal como señala Guzmán (2017).

Aspectos teóricos y metodológicos

En este trabajo se explican las clasificaciones desde “articulaciones históricas complejas” (GRIMSON, 2017, p.111), es decir, se entienden con una perspectiva relacional en un territorio determinado. En este sentido, negro aparece como una categoría flexible (ANDREWS, 1989). En Argentina, y en el área metropolitana específicamente, se produjo una sinonimia de negro con indio mestizo y afro a partir del siglo XIX (ANDREWS, 1989), que se fue profundizando con el correr del siguiente siglo (GRIMSON, 2017). Suplantando a la dicotomía civilización-barbarie, el negro aparece como una categoría compleja que ocupa también a las negritudes no afrodescendientes. Por esta razón, la flexibilidad de la categoría, a la que refiere Andrews se debe entender desde dos dimensiones, desde la dicotomía blanco-no blanco, y desde la intersección raza-clase. En este sentido podemos interpretar al negro como expresión del “racismo estructural” (SEGATO, 2006, p. 6) en el conurbano, es decir, en la promulgación desde el poder³⁰, de valores y prácticas de fijación de las personas no blancas, en las posiciones subalternas de la sociedad³¹.

Ahora bien, la categoría clase, también se torna flexible en este contexto, y diremos que la referencia será a las “clases populares”, entendiendo que:

A pesar de toda su fragmentación y heterogeneidad, las clases populares comparten una situación común de subalternidad respecto de las élites que han tenido y tienen el poder social económico y político. De diversas maneras y en grados distintos, todos los grupos que las componen han sido desposeídos del control de los resortes fundamentales que determinan su existencia. (...) la realidad de las clases populares se encuentra cruzada por diferentes situaciones

³⁰ La referencia es hacia el poder político, económico y mediático que sostienen “un orden social desigual” (ESPIRO; ZUBRZYCKI 2013, p.109).

³¹ Se puede afirmar de todas formas, que aun el prejuicio (el racismo que no se expresa en la esfera pública), es un racismo que de forma implícita es estructural, porque se ancla en discursos sociales preexistentes. En ese sentido, el racismo siempre tiene un componente estructural, sea cual fuese su forma (GROSGOUEL, 2016).

de explotación, opresión, violencia, pobreza, abandono, precariedad o discriminación (ADAMOVSKY, 2012, p. 2)

Entonces ambas categorías toman una dimensión específica en el análisis y deben entenderse de forma interdependiente para comprender el fenómeno en la región, en Argentina donde el ascenso social era “blanqueador”, y en el conurbano bonaerense específicamente. Esta cuestión ya estaba presente en la región en tiempo de la colonia (ANDREWS, 1989) y tal como afirma Peter Wade (2000), estos patrones de jerarquización se continuaron en la conformación de los Estados modernos:

Las élites latinoamericanas trataron de manejar esa situación con la adaptación de las teorías occidentales de la diferencia humana y la herencia. El determinismo racial de las teorías europeas se evitaba con frecuencia, y se ponía énfasis, en cambio, en la posibilidad de mejorar a la población mediante programas de higiene social, para la salud y las condiciones de vida (p. 42).

En cuanto al aspecto metodológico, este texto se construyó con el análisis de literatura especializada sobre la historia nacional y del conurbano, también se utilizaron estudios y discusiones sobre afrodescendientes y racismo, proporcionados en el curso de Estudios Afrolatinoamericanos del *Afro-Latin American Research Institute* (ALARI) de la Universidad de Harvard, en Massachusetts, EEUU, de la cohorte 2019-2020, donde participó este autor. Por otro lado, las reflexiones en relación a la organización de los negros en el conurbano, en la actualidad, se encuentran atravesadas por el activismo académico de este autor, es decir, por la participación activa desde la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) en la vida pública del conurbano bonaerense. Cabe destacar que desde el Instituto de Justicia y Derechos Humanos de la UNLa se produce constantemente incidencia en la vida de la comunidad; se articula con organizaciones afroargentinas, indígenas, villeras y migrantes. Esta dimensión de universidad situada en los márgenes, y articulando con el entorno, es lo que permite comprender la especificidad del territorio.

Finalmente vale aclarar que, las reflexiones que componen este artículo están fuertemente atravesadas por la pertenencia racial, de clase y de territorio de quien escribe, siendo nieto de un “cabecita negra” de la jornada de 1945, hijo de inmigrante boliviano residente hace 48 en el país, y uno más de los millones de “negros” que componen el conurbano bonaerense.

Formación del conurbano bonaerense como territorio racializado

El conurbano bonaerense aparece de forma incipiente a finales del siglo XIX. En estos años, la configuración de la élite argentina del deber ser de la nación, estaba notablemente delineado. El poder en Argentina ya claramente centralizado, se auto afirmaba como blanco y europeo. Tal afirmación se sustentaba en la Ciudad de Buenos Aires como una vidriera y en dos formas de política pública que se dio el Estado, la negación y la invisibilización. Negando la existencia misma de la mayoría de la población del propio suelo, se consagraba a todos, parte de un crisol de razas (ADAMOVSKY, 2016), que propugnaba el mestizaje como forma de blanquearse, es decir, civilizarse³². Y se procuró invisibilizar a los afros, a los indios, y a los mestizos que no fuesen blancos³³, desde la desaparición en estadísticas³⁴, hasta historias sin fundamento que se repetían en las universidades, sobre las razas en el país (CIRIO, 2003). Ya sea con la democracia racial, el crisol de razas, el mestizaje, la raza cósmica o el *melting pot*, Argentina no era ajena a la expectativa de las élites de América, que era el blanqueamiento

³² Esta intersección raza-clase en la especificidad del racismo en Argentina va a mutar a lo largo del siglo XX, para aparecer una y otra vez en el debate.

³³ Pardos, morenos, trigueños, zambos, según se los denominaba en diferentes momentos.

³⁴ En 1778 el recientemente creado Virreinato del Río de La Plata realizó un censo nacional donde clasificaba a la población en: españoles, mestizos, mulatos y negros. Luego las categorías cambiaron en las posteriores mediciones clasificando a la población con la categoría trigueño. 100 años después, en 1887 tendremos la última información de este tipo que se borra de los censos definitivamente hasta el 2010, que se incorpora con la categoría afrodescendiente.

(SAGRERA, 1998). Esta asociación del color, y no del origen, se explica en parte porque las propias élites en la región tenían procedencia mixta.

En este caso, surge la intersección raza-clase, donde la blancura y la negritud estarán asociadas al lema civilización-barbarie. Pero al igual que sucedía en la época de la colonia, uno podía blanquearse, civilizarse (ANDREWS, 1989). Aunque, ahora, la necesidad de la élite era blanquear a la población³⁵, como forma de mejorar la raza de las nuevas naciones. Entonces, aquella premisa que permitía blanquearse al conseguir un mejor estatus social en la colonia devino, en una negación del pasado negro e indígena. Es decir, se reafirmó la blancura de los negros que habían tenido notoriedad pública, como una demostración de la inexistencia de negros en la historia nacional, los casos paradigmáticos de este giro epistemológico son el prócer Monteagudo (GUZMÁN, 2016), y Bernardino Rivadavia (ANDREWS, 1989).

A estas políticas de negación se le sumó una política de invisibilización que consistía en “diluir” el componente no blanco, atrayendo migración europea. Desde el artículo 25 de la Constitución Nacional hasta la Ley Avellaneda (N° 817/1876), la promoción de la migración blanca fue clave, no solo en el cambio poblacional en el país, sino también como un mito fundacional de la nación. La Ciudad de Buenos Aires, vencedora como proyecto unitario, encarnó el ser nacional y por lo tanto la población auténticamente Argentina:

La esperanza de los afroargentinos de participar en esa sociedad como socios iguales, se realizó solo cuando se aclaró el color de su piel. Pero mientras algunos trigüeños con ancestro africano probablemente lograron adquirir la condición racial blanca, parece ser que la mayoría de los afroargentinos rotulados como trigüeños en los registros oficiales tendía a permanecer negros y mulatos en la mente de los porteños blancos (ANDREWS, 1989, p. 231)

³⁵ Sobre todo de la ciudad de Buenos Aires que se había erigido como la vencedora en el conflicto, unitarios-federales.

Finalizando el primer centenario de la patria, los migrantes de origen europeo componían la mitad de la población porteña. La concentración de población ya era notoria, aunque el conurbano todavía era pequeño comparado con la Ciudad (CALELLO, 2000). La dicotomía civilización-barbarie, se aplica con lógica racial, al desaparecer la multiplicidad de categorías intermedias, se comienza a configurar la división negro-blanco.

Crecimiento del conurbano bonaerense y reconfiguración racial

A la invisibilización estadística (JOHNSON, 1979), simbólica (CIRIO, 2003), e historiográfica (Del Río Ortiz, 2009), de finales del siglo XIX en la construcción de un discurso nacional negacionista, e invisibilizador, se le sucedió una política eugenésica que volvió a definir la intersección raza-clase. Este fenómeno, sumado al hecho de la importancia demográfica que tomó el conurbano bonaerense en estos años, comenzó a moldear al territorio como un espacio notoriamente racializado.

A comienzos del siglo XX, la élite argentina se proponía un control específico de la población que permitiera definitivamente mejorar la raza. La migración ahora se controla con mayor dinamismo³⁶, y recaen discursos racistas sobre cierta parte de la migración europea obrera. Entre los notables de estas ideas eugenésicas, hegemónicas en la intelectualidad de la época³⁷, se encontraban José Ingenieros (1913), Eugenio Cambaceres (2008), Julián Martel (1981), o el propio Lugones (1905). Las discusiones eugenésicas en la región y en Argentina particularmente, se concentraron masivamente en lo que se conoce como “eugenesia positiva” (SEIJAS, 2017, p.20) por dos razones. En primer lugar, la influencia de la Iglesia Católica en la región (MIRANDA, 2018), y por otro lado, en Argentina particularmente, la migración europea había minorizado (CIRIO, 2014) a la población afro de las ciudades. Este fenómeno era notorio

³⁶ La Ley de Residencia (N°4144/1902) y la Ley de Defensa Nacional (N°7029/1910) pueden inscribirse en esta línea.

³⁷ Hay notables excepciones como Alicia Moreau de Justo (VALOBRA, 2012, p. 144).

en Buenos Aires que era la vencedora del proyecto de país a comienzos del siglo XX (Andrews, 1989). Tal como ironizó Jauretche (1967) “Ya que no se pudo hacer el país con las razas superiores, había que anglicanizar en lo posible a las inferiores” (p. 169).

Pero también en las clases populares de las ciudades, estas ideas habían calado hondo. Andrews (1989) da cuenta del racismo de los “porteños blancos” (p. 231) a fines del siglo XIX. Y Arturo Jauretche (1967) se refiere a la consolidación de este pensamiento en las clases populares a comienzos del siglo XX:

Y así Sarmiento es reverenciado por los descendientes de irlandeses y alemanes del Volga, por los descendientes de judíos y árabes, de italianos y españoles, todos conformes en el racismo de Sarmiento. Porque, de todos modos, ellos están un escalón más alto que los criollos: y les basta, aunque de arriba... como en el gallinero. Para esa gente la cuestión es ser más que alguien; no importa ser menos (p. 167)

Estos “criollos” (p. 62) son en los términos de este autor, los argentinos no blancos³⁸, que son además los subordinados de las clases populares, ya para estos años, relegados por los inmigrantes en la Provincia de Buenos Aires³⁹. Estos inmigrantes comenzarán a conformar una clase intermedia de la sociedad desde el punto de vista económico, pero también de jerarquía, por su condición de blancos, construyendo así, poco a poco un “ethos” propio. A las aspiraciones de progreso económico, se le sumaba la compleja trama discursiva, donde aceptaban ser menos que la élite, pero se distanciaban de una clase popular notoriamente racializada, negada e invisibilizada. La posibilidad de que la siguiente generación de esta clase intermedia, fuese más próspera era una realidad, muy diferente a la situación de las clases populares (ADAMOVSKY, 2012).

³⁸ En este sentido también se entendía popularmente a comienzo del siglo XX. Afroargentinos, indígenas, y mestizos no blancos. Los que serán denominados posteriormente “cabecitas negras”.

³⁹ Y por los “gringos” (Jauretche, 1967, p.59) en las provincias del Litoral, y la Patagonia.

El proyecto radical forjó definitivamente el carácter del sector medio de la sociedad, aunque también fue acompañado por los sectores populares, sobre todo en los primeros años:

Los sectores sociales que llegaron al poder con el triunfo del radicalismo acusaron una fisonomía muy distinta de la que caracterizaba a la generación del 80. Salvo excepciones, los componían hombres modestos, de tronco criollo algunos y de origen inmigrante otros (ROMERO, 2005, P.51).

La élite conservadora, por su parte, presionaba por un proyecto político que condujera al creciente grupo intermedio y a los sectores populares, no había lugar para proyectos democráticos. El notable crecimiento urbano era visto con desprecio, y para la oligarquía de estos años la migración se transformó en la “chusma”. Por eso la reacción no se hizo esperar y recuperó el control político total en 1930⁴⁰. En estos años desde Yrigoyen en adelante, las ciudades mayoritariamente blanqueadas por los procesos demográficos de los años anteriores, además, sufrieron transformaciones en las condiciones materiales de vida, profundizando la desigualdad en relación al resto del país, sobre todo la Ciudad de Buenos Aires.

La intelectualidad de izquierda, que comienza a tener un lugar de la mano de la clase intermedia en estos años, exaltaba un ideal de obrero europeo, una concepción racista en relación a los criollos no blancos. Los intelectuales de izquierda repetirán durante todo el siglo XX el mismo comportamiento. Lo que Maffia (2008) llamó “invisibilización académica” (p. 380) para el caso argentino, y Grosfoguel (2011) entendería como una forma del “racismo epistemológico” (p. 343) en relación con la producción académica en toda América:

La clase baja de la sociedad porteña no ha formado ese proletariado, que los dirigentes socialistas se empeñan en buscar; y no ocurrirá tampoco en los años sucesivos. (..) A lo sumo como conciencia de clase lo que hay es una irritación

⁴⁰ El gobierno radical no se presentó como una ruptura absoluta del orden vigente. Dos de los ejemplos más notables son que varios integrantes del gobierno de Irigoyen eran miembros de la sociedad rural (Romero, 2005) y, por otro lado, la estrecha relación del ejército, el imperio Ingles, y el gobierno de Irigoyen en los hechos sucedidos en la Patagonia Trágica (Bayer, 2009).

de pobres contra ricos, la espontánea protesta social que origina la desigualdad y la comparación de la miseria de unos con la prosperidad de otros (JAURETCHE, 1967, p. 72)

Consolidación del conurbano y reaparición del negro

El 17 de octubre de 1945 el conurbano bonaerense se posicionó política y socialmente en el centro de la escena pública. La intersección raza-clase tomó una nueva dimensión a partir de este hecho. Este territorio venía creciendo demográficamente desde comienzos del siglo XX, pero desde 1930, el crecimiento había sido exponencial (CALELLO, 2000). Tras casi medio siglo de transcurrido el siglo XX, las concepciones de la blanquitud del poder, centralizado en la Ciudad de Buenos Aires se creían consolidadas de una vez y para siempre. La irrupción del conurbano le recuerda a la oligarquía, pero también ahora, a la clase media, que el sector más fuertemente marginado de la vida social, política, económica y del propio relato de nación, eran los negros. Ecllosionó un sistema clasificatorio y se reacomodarían las definiciones y categorías nuevamente. El negro como intersección raza-clase, vuelve en forma de "cabecita negra" (FERNÁNDEZ BRAVO, 2014, p. 1) y se configura un nuevo panorama social y político:

Hay una distancia de más de medio siglo entre la iniciación de los dos procesos: el del "aluvión gringo" que dará la clase media y la primera burguesía y el "aluvión criollo" que llamarán zoológico, y que pondrá en definitiva crisis el esquema de "clase principal" y "clase inferior", incorporando a ésta como proletariado, en la moderna sociedad de clases (JAURETCHE, 1967, p. 62)

Este negro asociado al conurbano bonaerense va a tener implicancias hasta la actualidad en la particularidad de este territorio. Pero más allá de la implicancia específica para el territorio conurbano, la presencia física, en la Ciudad de Buenos Aires, de obreros negros y mal vestidos reclamando por su líder político, encontró a una clase media orgullosa de su inserción social y que ahora tenía un destacado motivo para sentirse diferente. Ya no competían

estos obreros negros⁴¹, con los hijos o nietos de los migrantes de años anteriores. La particularidad de la intersección raza-clase en este período transforma las relaciones entre una clase media que, verá como los negros viven un proceso de ascenso social parecido al que algunos de ellos tuvieron 40 años antes.

Esto generará reacciones de rechazo en cierto sector que buscaba distanciarse racialmente. La definición aluvión zoológico, da cuenta de una relectura de la vieja dicotomía civilización o barbarie, una trampa discursiva que aparece una y otra vez de diferentes formas. Ahora la Ciudad se presenta civilizada, donde buena parte de la clase media se identifica con el discurso racista del que fue víctima su ascendencia, y entonces observa horrorizada a los animales sueltos por las calles, la barbarie. La intersección raza-clase se define ahora cabecitas negras: "(...) el término cabecita negra mantuvo fuerte vigencia como forma de estigmatización y viró en ocasiones y según los momentos hacia negro peronista, negro villero, negrada, negro de alma, entre otros." (GRIMSON, 2017, p.117).

Otra consideración posible sobre la clase media es que, efectivamente esta distinción racial con los obreros negros los constituye como identidad política y por consiguiente, es recién con el gobierno peronista que se consolidan como herederos del espíritu pro migrante europeo, propuesto por los intelectuales del siglo XIX como arquetipos del ser nacional:

(...) si bien antes de la década de 1940 la expresión 'clase media' era probablemente conocida para la mayoría de la gente, no se le daba demasiado uso y es evidente que, si es que existía como una identidad social, se trataba de una identidad muy débilmente instalada (ADAMOVSKY, 2009, p. 237)

En todo caso, más allá de la multicausalidad de eventos que dan lugar a este estrato medio, la dicotomía civilización o barbarie, negro o blanco (SVAMPA, 2006) se cierra sobre los

⁴¹ Muchos del interior y otros tantos segunda o tercera generación de bonaerenses

obreros racializados. Así, los descendientes de los inmigrantes encuentran un lugar de mayor prestigio en la estructura racista de conformación del Estado Argentino.

Se supone que “cabecita negra” alude al color de pelo, por lo general al “pelo duro”, y muchas veces a una piel oscura. “Piel oscura” es una fórmula ambigua: no significa “afro”. La oscuridad de la piel puede no ser una cuestión cromática, sino más bien de jerarquía social. Supuestamente, el cabecita negra es, en específico el obrero llegado desde las provincias, de rasgos aindiados, con el cabello hirsuto y renegrido. (GRIMSON, 2017, p. 119)

Tal como lo plantea Grimson (2017), a diferencia de la categoría “descamisados” (p. 113), que será reinterpretada por el propio movimiento político y analizada por la izquierda y el peronismo en la academia, no existieron trabajos sobre “el cabecita negra” hasta comienzos de la década del 60. Por un lado, esto se puede explicar por la invisibilización académica (MAFFIA, 2008) a la que ya se hizo referencia, y por otro, por el propio racismo del peronismo que nunca enfrentó de manera abierta el mito nacional de la Argentina blanca, salvo honrosas excepciones como Jauretche (1967). Respecto de esta nueva forma de la intersección raza-clase y el estigma que suponía el mote negro, Grimson (2017) afirma:

No hubo un desafío abierto a la idea de una Argentina blanca. Los trabajadores querían incorporarse a la sociedad, incluso querían ser aceptados por quienes los denigraban. El poder del estigma negro fue gigantesco porque jamás se le enfrentó de manera abierta. Al calificar una identidad de clase y política, era claro que cualquier persona que saliera de ese mundo dejaría de ser negro. (p. 123)

El negro del conurbano a finales del siglo XX

Siguiendo el razonamiento de Grimson, la autopercepción de las clases populares era parecida a la de los inmigrantes que compusieron luego el estrato medio de la sociedad. La posibilidad real de una inclusión económica se complementaba con la expectativa de obtener un mayor estatus social en el proceso transformador del blanqueamiento. No obstante, esta situación mutó considerablemente para mediados de los años 70 (ADAMOVSKY, 2012). La

crisis de una forma de Estado que, con vaivenes, había sostenido una ampliación de ciudadanía se quiebra, y comienza un camino irreversible hasta el año 2001. Este nuevo contexto se conocerá como neoliberalismo.

Hugo Ratier (1971) es el primero en advertir esa nueva configuración de la intersección raza-clase y plantea una serie de consideraciones sobre esos sujetos llamados unos años antes, cabecitas negras. Cuestiona fuertemente que Argentina no sea un país racista, cuestión que gozaba de popularidad en la academia de su tiempo, y puso en escena el hecho de que, aunque la composición racial de los sectores populares era diversa (india, mestiza, afrodescendiente, de países limítrofes, etc.), toda esta complejidad ocupa la categoría “negro”. Esta apreciación sobre las negritudes no afrodescendientes y la circunscripción territorial de estos negros en las villas, son dos de los enormes aportes de este autor. Definitivamente el fenómeno dicotómico de negro-blanco en el conurbano había sustituido al de civilización-barbarie.

La categoría de trabajador como un referente ordenador de la vida social del país, entra definitivamente en crisis, y la consecuencia directa es la marginación de una enorme porción de trabajadores que se constituyen ahora como excluidos, marginados. El país no recuperará más los niveles de empleo que había gozado y la miseria crecerá notablemente, sobre todo, en los márgenes de las ciudades (ADAMOVSKY, 2012). El conurbano bonaerense, en este contexto, se transforma de forma brutal y acelerada, ahora los negros serán estos marginados, las clases populares. El otrora descamisado como trabajador negro y peronista del conurbano, se desdibuja con el neoliberalismo progresivamente. Entre tanto, también el conurbano se presentó en esta etapa como un territorio de desigualdad. Por un lado, tiene grandes ciudades constituidas por una gran clase media que exagera las diferencias raciales como única delimitación en un territorio compartido. Por otro lado, desde las clases populares,

los no blancos, se constata una fuerte participación en la vida pública⁴² que redundará en un proceso de auto afirmación de categorías como negro o villero (ADAMOVSKY, 2012).

Desde el punto de vista del Estado, las fuerzas de seguridad en el conurbano sometían a los sectores populares de forma violenta (PERELMAN; TUFRO, 2016), la escasez se convirtió en miseria y se dirigieron planes asistenciales focalizados en un claro abandono del sector (HERMIDA, 2016). Es un sector que sigue sobrando en el proyecto de país⁴³.

Respecto de la escasa producción académica sobre esta cuestión, es importante señalar que el racismo epistémico (GROSFOGUEL, 2011) se presentó de dos formas. En primer, lugar desde la invisibilización académica (MAFFIA, 2008), es decir, la poca producción; y, por otro lado, desde el eurocentrismo, es decir, el rechazo a nuestra producción local en perspectiva situada, un problema que ya se señaló con relación a los socialistas de comienzos de siglo XX:

Durante los años 90 tal fue nuestro deslumbramiento con algunas categorías que venían especialmente de Francia para describir los efectos de neoliberalismo en los sujetos populares (desde la exclusión, la vulnerabilidad, etc.) que dejamos de discutir, o hicimos borrón y cuenta nueva de las discusiones que las décadas anteriores nos legaban para entender la otredad en nuestras sociedades. (...) En nuestros diagnósticos, los negros, los villeros y otras tantas categorías nativas despectivas eran discutidas por estas nominaciones que explicaban que las características de estos sujetos no se debían a sus particularidades sino al proceso general de deterioro social que los colocaba en un lugar desventajoso (...) El otro en tanto víctima es tolerable, el problema es el otro cuando pretende decidir. (ARIAS, 2017, p. 57).

⁴² Los afroargentinos, sobre todo a partir de la década del 80 (ANNECCHIARICO, 2014). Los distintos grupos indígenas comienzan un proceso de autoafirmación que culmina en los años 90 con legislación específica garantizando derechos de comunidades.

⁴³ La élite por estos años sigue gozando de los mismos privilegios y tiene las mismas ideas racistas (HERMIDA, 2016), pero pierden su partido militar en el año 1983. Se hace referencia al Estado y no a la élite, ya que la composición del poder político va a ser compartida con una clase media consolidada a diferencia de comienzos de siglo XX.

Finalizando el siglo XX, el estigma racista se sustentaba sobre tres pilares, la invisibilización y la negación como sujeto social y político, -Argentina es blanca- y finalmente la extranjerización del negro – los que hay son unos pocos indígenas, bolivianos, paraguayos, senegaleses, etc., no somos nosotros-. La clase media empobrecida luego de años de ajuste económico resiste su pérdida material, su igualación, diferenciándose lo más posible de las clases populares con una vieja fórmula dicotómica ya conocida -yo blanco, ellos negros- (GELER, 2016).

El negro del bicentenario en el conurbano

El nuevo siglo traerá la crisis más importante desde la vuelta a la democracia en el país, y consigo, la nueva irrupción del conurbano en la Ciudad de Buenos Aires, pero en general, fue la vuelta de los negros a la escena pública con piquetes, ollas populares, cortes de rutas o puentes. La cultura villera (ADAMOVSKY, 2012) sumaría aquí, un elemento político a su discurso, que fue ganando fuerza hasta experiencias actuales como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, o la reciente experiencia, Unión de Trabajadores de la Economía Popular (MUÑOZ; VILLAR, 2017). Por otro lado, las negritudes afrodescendientes se ven impulsados por años de acumulación de experiencia política y por los cambios normativos internacionales, sobre todo desde la Conferencia de Durban. Los afroargentinos del conurbano⁴⁴ encontrarán espacios institucionales para entablar diálogos con el Estado (FRIGERIO; LAMBORGHINI, 2011) y crecerán enormemente al calor del activismo (CIRIO, 2015). Desde los afrodescendientes del tronco colonial de Merlo, hasta los afroargentinos descendientes de caboverdianos en Avellaneda (CIRIO, 2015). Lo propio se puede decir de las comunidades indígenas, que en su heterogeneidad se encontraron en distintos niveles con una creciente participación política y social. En cuanto a los migrantes limítrofes, asentados en el conurbano bonaerense (OSSONA, 2010), comenzaron el nuevo siglo con una ley migratoria

⁴⁴ También en Santa Fe, Santiago del Estero, Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, entre otros.

por la cual habían abogado durante muchos años. Los migrantes afro, extra Mercosur, por su parte, vivieron procesos de creciente organización (MAFFIA, 2013).

En este contexto el conurbano, como territorio racializado, presenta un nuevo dilema, el negro es una categoría para reivindicar. Las clases populares exigen un reconocimiento no solo económico, sino también de estatus, un reconocimiento racial. Para el conurbano bonaerense la palabra negro sigue significando la posición económica, sigue definiendo de forma dicotómica a todos los no blancos, y además, es una reivindicación territorial y de ciudadanía Argentina, frente a una Ciudad que sigue autoafirmandose como blanca (GELER, 2016) y extranjeriza al negro. El Estado, se hará cargo, en parte, de estas reivindicaciones, influido por el multiculturalismo occidental, pero también por la conducción del peronismo desde el 2003, que recupera parte de su tradición y comienza un proceso lento de reconfiguración del ethos nacional (ADAMOVSKY, 2012). Aparecen categorías como “afrodescendiente” en los registros oficiales, y se reivindican próceres negros, entre otras cuestiones. En este marco, es comprensible que las asociaciones de migrantes africanos tanto como la mayoría de las comunidades indígenas, como los afroargentinos, los migrantes limítrofes y las organizaciones de los sectores populares del conurbano, sigan hoy teniendo una relación política y social con el peronismo. Un fenómeno que debe comprenderse en clave racial.

El racismo estructural en Argentina

A lo largo del trabajo se recorrieron los diferentes momentos en los que la categoría “negro” apareció como definición racial dicotómica, asociada a la intersección raza-clase en el conurbano. La relación de este territorio con la Ciudad de Buenos Aires marcó notablemente las relaciones raciales y las categorías. Luego del bicentenario de la patria se presenta en el conurbano un proceso de transición, donde a la histórica negación invisibilización y extranjerización como formas del racismo, se contraponen una reivindicación del negro como

reconfiguración del ethos nacional por parte de organizaciones afro, pero también de negritudes no afrodescendientes. El negro como intersección raza-clase, heredero de “civilización-barbarie”, es además una expresión de la racialización del territorio del área metropolitana “Ciudad Capital-Conurbano”. En este sentido, podemos interpretar al negro como expresión del racismo estructural. En un contexto de negación e invisibilización, nombrar al negro es nombrar el racismo.

Referencias

- ANNECCHIARICO, Milena. Patrimonio cultural afroargentino: trayectorias, estudios y desafíos. En: *Actas XII Conferencia internacional antropología*. La Habana, Cuba. Instituto Cubano de Antropología 2014.
- ADAMOVSKY, Ezequiel. *Historia de la clase media argentina: apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Planeta, 2009.
- ADAMOVSKY, Ezequiel. El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un ethnos nacional, de la crisis al Bicentenario. En: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, vol. 49, no 1, p. 343-364. 2012.
- ADAMOVSKY, Ezequiel. *Historia de las clases populares en la Argentina: desde 1880 hasta 2003*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 2012.
- ADAMOVSKY, Ezequiel. Race and class through the visual culture of Peronism. En: ALBERTO, Paula. *Rethinking Race in Modern Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press, 2016, p. 155-183.
- ANDREWS, George Reid. *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor. 1989.
- ARIAS, Ana. Prólogo. En: HERMIDA, María; MESCHINI, Paula. *Trabajo Social y descolonialidad. Epistemologías en lo insurgente para la intervención en lo social*. Mar del Plata: EUDEM, 2017, p. 53-62.
- BAYER, Osvaldo. *La Patagonia rebelde*. Coyhaique: Editorial Arte y Libertad, 2009.
- CALELLO, Tomás. Breve caracterización histórica de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En: *São Paulo em Perspectiva*, São Paulo, vol. 14, no 4, p. 34-42, 2000.
- CAMBACERES, Eugenio. *En la sangre*. Buenos Aires: Ediciones Colihue SRL, 2008.
- CIRIO, Norberto. La desaparición del candombe argentino: Los muertos que vos matáis gozan de buena salud. En: *Música e Investigación*. Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega vol. 12-13: p. 181-202, Buenos Aires, 2003.

- CIRIO, Norberto. El movimiento payadoresco argentino en perspectivas afro y femenina: Matilde Ezeiza, una ilustre desconocida”. En: *Revista del Instituto de Investigación Musicológica Carlos Vega* N° 28. Pontificia Universidad Católica Argentina. p. 104-140. 2014. Dirección URL: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/movimiento-payadoresco-argentino.pdf>. Consultada 31/01/2020.
- CIRIO, Norberto. Construyendo una identificación desde la historia local: la categoría afroargentino del tronco colonial como experiencia etnogénica. En: VALERO, Silvia; CAMPOS, Alejandro. *Identidades políticas en tiempos de la afrodescendencia: auto-identificación, ancestralidad, visibilidad y derechos*. Buenos Aires: Editorial Corregidor. 2015, p. 333-372.
- DEL RÍO ORTIZ, Fernanda. *El lado negro de la Historia de Chile: El discurso historiográfico sobre los africanos y afrodescendientes durante el siglo XIX*. (Maestría) Santiago de Chile Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2009.
- ESPIRO, María L.; ZUBRZYCKI, Bernarda. Tensiones y disputas entre migrantes africanos recientes y organismos de control estatal: El caso de los senegaleses en la ciudad de La Plata. En: Rev. *Question*. Vol. 1, N.º 39, p. 109-121, 2013.
- FERNÁNDEZ BRAVO, Nicolás. El regreso del cabecita negra. Ruralidad, desplazamiento y reemergencia identitaria entre los santiagueños “afro”. En: *Anales del XI Congreso Argentino de Antropología Social*, Rosario, Argentina, 2014.
- FRIGERIO, Alejandro; LAMBORGHINI, Eva. Demostrando cultura: estrategias políticas y culturales de visibilización y reivindicación en el movimiento afroargentino. En: *Boletín americanista*, N° 63, p. 101-120, 2011.
- GALTON, Francis. A theory of heredity. En: *The Contemporary review, 1866-1900*. vol. 27, p. 80-95. 1875.
- GRIMSON, Alejandro. Raza y clase en los orígenes del peronismo: Argentina, 1945. En: *Desacatos*, N° 55, p. 110-127, 2017.
- GELER, Lea Categorías raciales en Buenos Aires: Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital. En: *Runa: Archivo para las ciencias del hombre*, vol. 37, N° 1, p. 71-87, 2016.
- GROSGOUEL, Ramón. Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. En: *Tabula rasa*, 2011, N° 14, p. 341-355, 2011.
- GROSGOUEL, Ramón. “What is Racism?”. En: *Journal of World Systems Research*. Vol. 22, p. 9-15, 2016.
- GUZMÁN, Florencia; GELER, Lea; FRIGERIO, Alejandro. *Cartografías afrolatinoamericanas. Perspectivas situadas desde la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2016.

- HERMIDA, María. El Estado, el poder y la política en los estudios poscoloniales y el enfoque descolonial. Aportes para el Trabajo Social. En: HERMIDA, María; MESCHINI, Paula. *Trabajo Social y Descolonialidad. Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social*. EUDEM, 2016, p. 153-199.
- INGENIEROS, José. *Criminología*. Madrid, España: Editor Daniel Jokro, 1913.
- JAURETCHE, Arturo. *El medio pelo en la Sociedad Argentina (Apuntes para una sociología nacional)*. 4° edición. Buenos Aires: Peña Lillo, 1967.
- JOHNSON, Lyman. *Estimaciones de la Población de Buenos Aires en 1744, 1778 y 1810*. Buenos Aires: Desarrollo Económico, IDES, 1979.
- LEY N^a 817. Ley de Inmigración y colonización. 1876. Dirección URL: http://valijainmigracion.educ.ar/contenido/materiales_para_formacion_docente/textos_de_consulta/18%20Ley%20817.pdf. Consultada el 20/01/2020
- LEY N^o 4144. Ley de Residencia 1902. Dirección URL: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=69C938CBE8198CD198D1D21D8A86D24E?id=285274> Consultada el 20/01/2020
- LEY N^o7029 Ley de defensa social. 1910. Dirección URL: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do;jsessionid=C2D03797EA435384543C4F65696D2F71?id=288825> Consultada el 20/01/2020
- LUGONES Leopoldo. *La guerra Gaucha*. Buenos Aires: Arnoldo Moen y Hermano, 1905.
- MAFFIA, Marta. La enseñanza y la investigación sobre África y Afroamérica en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. En: LECHINI, Gladys. *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Córdoba: CEA-CLACSO, p. 369-395, 2008.
- MAFFIA, Marta. La nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina. Una aproximación desde el trabajo etnográfico. En: PÉREZ-WILKE, Inés; MÁRQUEZ, Florencia. *Nuestra América negra: Territorios y voces de la interculturalidad afrodescendiente*. Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, p. 159-178, 2013.
- MARTEL, Julián. *La bolsa*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1981.
- MICELI, Claudio. José. Ingenieros y los "Archivos de criminología". En: *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.
- MIRANDA, Marisa. La eugenesia tardía en Argentina y su estereotipo de familia, segunda mitad del siglo XX. En: *História, Ciências, Saúde*, v. 25, Rio de Janeiro, Brasil. P. 33-50, 2018.

- MUÑOZ, María; VILLAR, Lidia. *Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP en la CGT). Entre la organización sindical y el conflicto político-social*. Buenos Aires: El llano en llamas. Colectivo de investigación. 2017.
- OSSONA, Jorge. *La inmigración paraguaya y boliviana en el norte de Lomas de Zamora durante los últimos veinte años*. Buenos Aires: UNSAM-CEHP y UBAFCE/CEINLADI, 2010.
- PERELMAN, Marcela; TUFRO, Manuel. *Violencia institucional. Tensiones actuales de una categoría política central*. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) 2016.
Disponible en: https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2016/11/Violencia-institucional_Perelman_Tufro.pdf Consultada 31/01/2020.
- RATIER, Hugo. *El cabecita negra*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1971.
- ROMERO, José. *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- SAGRERA, Martín. *Los racismos en las Américas: una interpretación histórica*. Madrid: IEPALA Editorial, 1998.
- SEGATO, Rita. *Racismo, Discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales*. Brasilia: Serie antropología, 2006.
- SEIJAS, María Eugenia. *La eugenesia. El caso argentino*. (Tesina de Filosofía). Universidad de la Laguna. España. 2017. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/5141/LA%20EUGENESIA.%20EL%20CASO%20ARGENTIN%20O.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultada 31/01/2020.
- SVAMPA, Maristella. *El dilema argentino: civilización o barbarie*. Buenos Aires: Taurus, 2006.
- VOLOBRA, Adriana. *Recorridos, tensiones y desplazamientos en el ideario de Alicia Moreau*. En: *Nomadías*, N° 15, p.139-169. 2012. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7390/pr.7390.pdf Consultado 31/01/2020
- WADE, Peter. *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Quito: Abya Yala, 2000.